



:: [portada](#) :: [Palestina y Oriente Próximo](#) :: [Revoluciones en el mundo árabe](#)

13-03-2012

Según Wikileaks, la OTAN lidera el golpe de estado en Siria

Juanlu González
Bits Rojiverdes

Era cuestión de tiempo que se conociera la verdad de los hechos que acontecen en Siria. Los nuevos papeles de Wikileaks, los de la llamada CIA en la sombra, anuncian claramente que la OTAN está detrás de la guerra. No se trata únicamente de apoyo material o del entrenamiento de terroristas en sabotajes y guerrilla urbana, la supuesta guerra civil para desestabilización del país árabe está dirigida sobre el terreno por comandos militares y mercenarios (que ahora llaman "contratistas") de países de la OTAN, principalmente Francia, Reino Unido y Estados Unidos.

Lo que no es fácil de entender, a priori, es por qué el diario *de izquierdas* Público, responsable de sacar a la luz las filtraciones de Stratfor en nuestro país, haya pasado por alto esta noticia bomba, de la que hemos tenido que enterarnos por boca de agencias, como [Europa Press](#), que sí se han hecho eco indirecto de este verdadera exclusiva que a Público le quemaba en las manos. Pero con algo de perspectiva, puede comprenderse cómo se relaciona este apagón informativo con el vil metal y con temas ajenos a la labor puramente comunicativa.

Para empezar, Mediapro, propietaria de Público, tiene montada una sede en Qatar, como puede comprobarse en la Wikipedia o en un inocente artículo del Diario [Expansión](#). También tiene negocios de retransmisiones deportivas en la región, uno de cuyos principales clientes es Aljazeera, responsable fundamental de la desinformación sobre las guerras coloniales de Libia y Siria. La polémica publicidad que ostenta el FC Barcelona en sus camisetas tampoco no es ajena a los intereses de este grupo catalán con casi 100 personas trabajando en Doha, la capital de Qatar.

Pero sigamos con la noticia en sí usando literalmente algunos succulentos textos de los escritos originales descubiertos por Wikileaks. Resulta curioso ver cómo el Pentágono reconocía ya en diciembre pasado que los rebeldes son bien pocos

"no hay mucho del Ejército Sirio Libre que entrenar en estos momentos"

Sin embargo, admiten sin pudor que trabajan con total descaro en el país:

"las operaciones que se están llevando a cabo se realizan sin prudencia",



al contar con la colaboración delictiva de casi toda la prensa occidental, pueden desestabilizar al país contando con la complicidad de unos medios que se encargan de lavar el cerebro de la opinión pública con absoluta impunidad, constituyendo la avanzadilla de los ataques, las bombas y los actos de terrorismo.

La estrategia de los países agresores no es otra que

"llevar a cabo ataques de guerrilla, campañas de asesinatos y de intentar romper el espinazo a las fuerzas alauitas, haciendo que colapsen desde dentro"

pero vendiéndolas como actos de represión del régimen al que pretenden hacer que renuncie a su propia y legítima defensa, vendiéndola como actos de represión contra su propia población. El objetivo final es organizar una nueva campaña de bombardeos como la que lograron en Libia con intoxicaciones similares, pero necesitan aún más manipulación mediática y

"no creen que vaya a tener lugar a no ser que haya una gran atención por parte de los medios de comunicación sobre una masacre"

Eso es lo que intentaron en Homs, pero no les salió bien el plan y, ahora que los mercenarios han huido a Líbano o a Turquía y la mayoría de los rebeldes han muerto o se han entregado, lo van a tener más complicado. Probablemente en Idleb se reproduzcan hechos parecidos a los de Homs en los próximos días, ya que es conocido que ese habido el lugar fronterizo donde se han reorganizado muchos de los que salieron de Bab Amr antes del asalto gubernamental definitivo y pueden ser abastecidos más fácilmente desde el exterior del país. Pero es improbable que puedan crear una sensación similar a la de Benghazi porque la población siria y su ejército están muy cohesionados, el apoyo de la población a los sublevados en armas es mínimo y, sobre todo, porque es bien complicado que las brigadas mediáticas engañen a todos todo el tiempo.

En estos días se han conocido las [dimisiones de reporteros y responsables libaneses de Aljazeera](#) para no ser corresponsables con la campaña de infundios contra Siria y otros países de la región desde que [la cadena qatarí cayo en manos de Estados Unidos](#), como desveló una de las oleadas de documentos clasificados también desvelados por Wikileaks. Afortunadamente, aún quedan medios como [The Guardian, donde a veces se publican perlas como la de Jonh Pilger](#) donde dice, sin tapujos, que:

"la guerra mediática es tan importante como la guerra en el campo de batalla, porque el verdadero enemigo es la opinión pública nacional de cualquier país, y su engaño y confusión se convierten en algo esencial para librar una guerra colonial no popular"



"el ataque contra Siria e Irán requiere de los gobiernos occidentales, inyecciones negativas permanente para influir sobre los lectores y los espectadores y ésta es la esencia de la propaganda occidental, de la que que rara vez se habla".

Si conseguimos neutralizar con contrainformación a las divisiones mediáticas que promueven la guerra, probablemente puedan salvarse miles de vidas humanas en Siria y en otros muchos países. Aunque la ciudadanía occidental no pueda hacer prácticamente nada en el frente militar, sí que puede actuar en la batalla de la opinión pública simplemente mediante el análisis, la lectura crítica, el estudio de la historia reciente o la comparación con casos similares. Si dejamos de tragar sin digerir las noticias canalizadas por la OTAN hacia algunos medios de comunicación, es posible que hayamos empezado a complicar e incluso a detener las próximas guerras coloniales del imperio.

Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una [licencia de Creative Commons](#), respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.